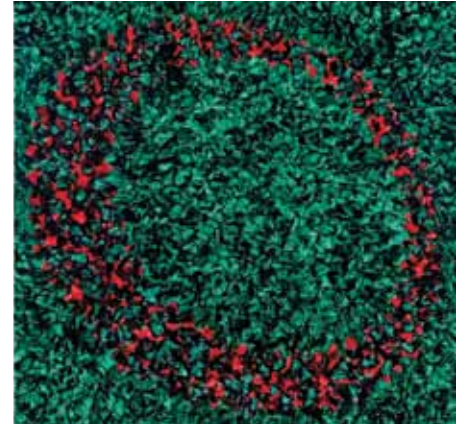


ARTE



A la izquierda, una escultura situada en el Teatro Ibirapuera, en São Paulo. Arriba, obras sin título de 1952 y 2013

Rigor e intuición en armonía

Tomie Ohtake llega a los 100 años en 2013 con un permanente carácter experimental y en sintonía con su tiempo

Maria Hirszman

PUBLICADO EN MARZO

La artista plástica Tomie Ohtake cumple 100 años en noviembre de 2013. “La pintura es mi día a día”, suele afirmar Ohtake, quien durante más de seis décadas ha venido investigando con celo casi devoto aspectos primordiales de la pintura. Se convirtió en pintora cuando ya estaba llegando a los 40 años, más de 15 años después de haber llegado a Brasil proveniente de Japón. Se casó en São Paulo, tuvo hijos y se nacionalizó brasileña. Sus primeros lienzos figurativos datan de la década de 1950, pero poco después la artista se abocó a la abstracción informal y pasó a experimentar de manera persistente con la contención y la materialidad del gesto. En el transcurso de su extensa trayectoria, Ohtake explora distintas maneras de lidiar con una gama bastante reducida de temas: sus formas geométricas son casi siempre suaves, marcadas por la sinuosidad del círculo y de la espiral; los colores no suelen aparecer en disputa sino armonizados, y el gesto normalmente es contenido, elegante, y remite a la idea de coreografía o musicalidad. ■



Tomie Ohtake: un trabajo marcadamente autodidacta